

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda época

Almas grandes

Escenas vividas (I)

¡Cuanto sufrimiento! El sueldo, apenas si alcanza a cubrir las exigencias del cargo en la calle. En la casa, estrechez, miserias, llanto; pero un llanto, compatible con la alegría que engendra el sufrimiento cristiano: con la paz hija del sacrificio.

Era Jorge, redactor de «El Vigía», único periódico católico que se publicaba en aquella populosa ciudad; periódico, al que la apatía de los ricos, que de católicos se precian, dejaba morir por consunción. Los sueldos, en un principio suficientes, habiéndose ido decreciendo, hasta el punto de mal cobrar Jorge, redactor-jefe, 100 pesetas.

La vocación periodística de una parte y el arraigo de las creencias cristianas por otra, son capaces únicamente a mantener en sus puestos, a los pocos que quedan, en la antes nutrida redacción de «El Vigía».

Eran inútiles los vibrantes artículos de aquellos esforzados adalides, demarcando socorro y favor; inútil decir a los que se llaman católicos la ineludible obligación, que en conciencia tienen de ayudar a su prensa. No hay peor sordo que el que no quiere oír.

La situación es ya insostenible. El mezquino sueldo ya ha merecido que no se cobra. Los escasos ingresos del periódico son destinados a la imprenta. A la redacción no se le puede pagar.

Jorge Mendoza, el valiente periodista que le daba a las cuartillas las endehas tristes de su corazón adolorado, el sostenedor de brillantes campañas que en mejores días llevarían a la administración pingües ganancias, el de todos admirado y por nadie socorrido, apoyada su cabeza en ambas manos, medita...

En qué. ¿Acaso en su miseria y ruina? No; son cosas muy pequeñas para un alma grande: es ave de otras regiones que toca el suelo de paso.

Piensa, que ha de escribir por centésima vez, demandando favor para el periódico, y pide a Dios por su madre y madre suya también la Inmaculada, de a su mente la inspiración necesaria, y a los pocos lectores de «El Vigía», la convicción apetecida.

De esas meditaciones le distrajo

(I) Leído en la velada de la Prensa Católica, celebrada en Murcia el pasado domingo.

su esposa, que con una carta entró en la habitación.

—Esto han traído para ti, toma.

—¿Y los chicos?

—Al colegio han marchado. ¡Pobres hijos! unos pedacitos de pan que anoche quedaron y unos racimos de uva fueron su desayuno. ¡Dichosos ellos, que para nosotros no ha quedado!

—Con que ellos coman, debemos estar contentos. A nosotros Dios dará fuerzas; Él que favorece a los pajarillos, no permitirá que muramos de hambre.

—El te oigo; de la p-seta que me diste ayer, me queda un 45 céntimos; con ellos compraré, dos raciones en la Tienda Asto y un rest de pan. ¿Qué te parece?

—Quién dices, ha traído esta carta? No conozco la letra del sobre.

—La subió la portera.

«El Director-gerente de «El Libertario».—Particular. Señor don Jorge Mendoza. Muy señor mío: sabiendo por un común amigo y compañero la vergustosa situación que atraviesa la administración del periódico, de cuya redacción es jefe, le escribo la presente para ofrecerle un puesto en la de este diario.

Por si gusta aceptar, le aviso que ha de encargarse de la sección de polémica religiosa, por a que disfrutará un sueldo de 250 pesetas mensuales, abonado aparte los trabajos extraordinarios.

Inútil es advertirle que el criterio de sus artículos ha de estar sujeto en todo a los ideales que siempre defendió «El Libertario». E-para la suya J. Franchi.

—Y qué quiere decir eso del criterio que ha de estar sujeto... Quiere decir, esposa mía, que en aquella redacción, no hay libertad para emitir los juicios propios; todo ha de subordinarse al del director. Quiere decir, que de aceptar, tendrás que escribir que la Iglesia es una sociedad ruin y obscura que tiraniza las conciencias, y los curas, monjas y frailes, unos ambiciosos que sólo a enriquecerse aspiran... así piensas el J. Franchi que me escribe.

—Entonces, no aceptarás, verdad querido? —J. Franchi. Antes el hambre que ya sobre nosotros se cierne con su negra noche de dolor y llanto. Venga el sufrimiento que de Dios parte, que se a bien recibido, como con de su sapiente mano. Pero prevenir, jamás; vender mi conciencia por unas pesetas, nunca.

—¡Bien Jorge mío, así te quiero, Dios proveerá!

Gregorio Sánchez.

Teatro Principal

Aben-Humeya de Villalpessa.

La dominación árabe en España, nuestra larga lucha de ocho siglos por la reconquista, la actuación de los moriscos de pués de la conquista de Granada, llenan inmenso espacio de nuestra Historia Patria y ha sido cantera inagotable en donde nuestros poetas antiguos y modernos buscaron inspiración para crear romances, canciones, epopeyas, dramas y tragedias que dan fe de vida de un pueblo heroico y de una inspiración poética, fecunda, basada en el amor a la raza y a nuestros gloriosos antepasados.

En esa fuente inagotable de poesía se engolfó la inmensa inspiración de Villalpessa y su fecunda fantasía, avalorada por su rima sin par, dió al texto y la literatura española obras que le hicieron escalar uno de los primeros puestos entre nuestros excelso poetas.

Su tragedia «Aben-Humeya», es un episodio más en el que se recuerdan luchas arcaicas en tiempos de los moriscos; inquietos hombres que llevaban en sus almas el fuego de su raza, el disimulado odio a los cristianos y que en ningún instante perdían de vista su Capital Hispánico a Granada; en donde ansiaban de nuevo reemplazar la Cruz de Cristo por la Media Luna.

Busca Villalpessa su inspiración en la tragedia, en el amor y los celos de «Zahara». Fue el amor siempre, el manantial inagotable en donde bebieron su inspiración los poetas; y los celos fueron la base de los más trágicos sucesos.

Con estos elementos crea el autor su hermosa tragedia que se desenvuelve de manera fácil y crecientemente en un acto a cada instante, teniendo momentos de gran emoción dramática.

Aben-Humeya y Zahara, son personajes trazados con mano maestra. No desmenten su raza. Así fueron y así son los hijos del profeta en sus amores y en sus odios. Dos pasiones que en el árabe corazón se alborazan con toda fuerza.

Por necesidades de la trama nos pinta Villalpessa al capitán español don Alvaro, un artero e irreflexivo, separándose en esto el autor de todo su giro romancero, que siempre pintó a los castellanos capitanes, nobles, bien nacidos y caballerosos aun con sus seculares enemigos.

Compensación sin duda a la antipatía que nos produce el retrato de ese Capitán, que no debió existir, es la figura de la noble, recatada y cristiana dama doña Isabel de Merced; que como ésta de Villalpessa, fueron ruinas nobles de las castellanías y granadinas de la Reconquista y los comienzos de la edad moderna; que ellos fueron madres de esforzados caballeros que al honor y la hidalguía rindieron culto; cuyas ideas que fueren y serán siempre el orgullo de la raza castellana.

Nos falta espacio para ocuparnos más detalladamente de esta hermosa producción del notable vate. En ella hay trozos poéticos que subyugan y con delirio infinito penetran en nuestro espíritu.

Todo ello hizo que el estreno fuera un triunfo para el autor, al que enviamos nuestro parabien más sincero. La ejecución y presentación buenas. Ricardo Calvo muy bien, siendo ovacionado por su admirable manera de decir. La señorita María Grau una excelente actriz, así como suena; una excelente actriz. Estuvo admirable en gestos, actitudes, entonación etc. y hay que tener en cuenta que su papel es de una fuerza enorme y aun de mayor complejidad. Bien los señores Calvo (R) y las señoritas Navarro y Rodríguez. G.

ADVERTIMOS a cuantos nos envían sin pedirselos, escritos para su publicación, que no se devuelven los originales

EL GORDO NOY

—¡Aprenda, Reyes de mí Lo que va de ayer a hoy!

Así oculto tras las rejas De un gran Banco en la prisión Se lamenta un Rey caldo

Con la más trágica voz Contando la trágica historia Que hoy contamos quieroy yo.

—Ayer a estas mismas horas Por su Rey y su Señor Me aclamaba toda España

Con febril aclamación. Desde el Conde millonario Hasta el último pastor

Todos solo en mí pensaban, Y ensalzaban a una voz; Quien Mesías me llamaba.

Quien un nuevo Salomón Otros besar a Guillermo Feliz, pío y triunfador

Y esperando el aguinaldo Que debía darme hoy ¡Viva el Gordo! repetían

Con frenética ovación. A pesar de ser tan feo

Por lo muy gordo que estoy Ellos y ellas me llamaban

Rubio y bello como el sol Y las más ricas princesas

Me brindaban con su amor Anhelando sus blasones

Enlazar con su blason! Breve ha sido mi reinado

Más ninguno otro se vió Que en España consiguiera

Lo que el mío consiguió. De la noche a la mañana

Al conjuro de mi voz La hasta entonces pobre España

Nueva Jauja se tornó Con sus rios de Natilla

Con sus montes de Turrón Con sus mares de Jerez

Y sus bosques de jamón; Mas pavos que pretendientes

Romances avanzados, Mas besugos que ex-ministros

Ha aguantado la nación. Yo cubrí todo su suelo

Desde Cádiz al Ferrol De castillos encantados

De fantástica ilusión Mas que aquel de ricas perlas

Que Villalpessa soñó. Y amén de eso obré el milagro

Estupendo, abrumador De fundir en una sola

Y común aspiración Los partidos infundibles

De esta misera nación. ¡Mas jay! cuánta verdad dijo

Aquel genio que afirmó Que la vida es sólo un sueño

Y los sueños, sueños son! ¡Todo el mundo es una bola

Y una bola me perdí. Por nombrar un ministro

Algo orquesto a la opinión Perdí el tren y la corona...

Todo menos el honor! ¡Yo que ayer era un Guillermo

Hoy Pedro de Servia soy! Y a la puerta de mi cárcel

La feroz Revolución Pide que hagan cien mil cuartos

A mi cuerpo pecador, Y creyendo ser un cómplice

De un Ministro que cayó, Gritan ahora como entonces:

¡Muera el Gordo! ¡El Gordo no!

Salvador Estaban.

De Sociedad

Los que viajan

Acompañado de su esposa ha llegado a ésta procedente de Archedon Basilio Urneta.

Procedente de Madrid hemos tenido el gusto de saludar hoy a nuestro respetable amigo y paisano el Inspector General de Ingenieros de Minas don Guillermo López Elnet.

Ha regresado a Tolana, después de estar unas horas entre nosotros el Rdo. P. Luis de Orihuela, espuchino.

Notas varias

Por el Comisario Regio de la Universidad de Murcia ha sido nombrada directora de las Escuelas de Cartagenas doña Victoria Arnaez Pérez.

Enfermos

Ha encontrado algún alivio en la enfermedad que sufre don José Calvo, Secretario de este Juzgado de Instrucción.

La Europa de mañana

Entre el cúmulo inmenso de fantásticas periodísticas sobre la futura problemática configuración del mapa de Europa después de la guerra europea, merece consignarse, por varios conceptos, la que a continuación transcribimos de la magnífica Revista alemana «Illustrirte Zitzung» por más que se trate de una profecía francesa o aliadollá.

Según la citada revista alemana circuló profusamente por toda Francia en el pasado verano un mapa que desgraciadamente no podemos aquí reproducir, acompañado de las siguientes aclaraciones marginales:

«Las nuevas fronteras de Europa serán trazadas según las aspiraciones de los pueblos, reconociéndose en toda su fuerza el principio de la nacionalidad. Los aliados, cuyo fin actual es el aplastamiento del militarismo prusiano, desmantelarán por completo a Alemania y Austria.

A ese fin se dará.

1.° A Inglaterra.—La soberanía absoluta del Egipto adquirida sobre Turquía y la isla de Heligoland vendida en otro tiempo a Alemania.

2.° A Bélgica.—Toda la ribera izquierda del Rin hasta la frontera holandesa con las ciudades de Coblenza, Bonn, Aquisgran, Colonia, etc.

3.° A Francia.—La Alsacia y Lorena y la ribera izquierda del Rin hasta el Mosela con las ciudades de Tréveris y Maguncia.

Sobre la ribera derecha del Rin se constituirá una zona neutral de unos 100 kilómetros de longitud, desde la frontera holandesa hasta la suiza, que será administrada bajo el protectorado francés para proteger a Bélgica y Francia de una nueva invasión de las hordas bárbaras.

4.° A Suiza.—El Tiro austriaco y la ciudad de Junibük y todo el lago de Constanza.

5.° A Italia.—El Trentino y la Istria con las ciudades de Trieste, Trieste y Fiume y parte de las islas Hircias.

6.° A Montenegro.—La Herzegovina, Scutari y parte de Albania.

7.° A Grecia.—El resto de Albania.

8.° A Serbia.—La ribera derecha del Danubio la provincia de Savaonia, Bosnia, Dalmacia, con parte de las islas Hircias y de Albania.

9.° A Bulgaria.—El territorio y la ciudad de Andrúpolis. Constantinopla permanecerá neutral al igual que los

Dardanelos bajo el protectorado común de los aliados.

10. A Rumania.—Transilvania y La Bukovina.

11. A Rusia.—La Polonia prusiana y la Polonia austriaca con las ciudades de Danzig, Kiberg, Posen, Breslau, Gracovia, Szymol, Lemberg, etc.

12. A Dinamarca. El Schlegel, Holstia y el Canal de Kiel quedarán neutrales.

13. Alemania será desmembrada y dividida en seis Estados independientes y neutrales a saber: Hannover, Westphalia, Slesia, Baviera, Wurtemberg y Prusia.

14. Austria será separada de Hungría.

15. Bohemia quedará independiente.

16. Las Colonias alemanas serán repartidas entre Francia, Inglaterra y Bélgica. Francia desde luego volverá a ocupar la parte del Congo cedida a Alemania en 1911 para aumentar el Congo.

Alemania y Austria estarán obligadas a pagar a los aliados vencedores una indemnización de guerra no inferior a cien mil millones de francos.

Conclusión. La paz impuesta por los vencedores, debe tener por fin el debilitamiento de las dos potencias germanicas por la pérdida de las provincias de que se han apoderado durante muchos siglos de rapiñas.

Cincuenta millones de hombres operan su liberación de la presente guerra de las Nacionalidades.

Las Potencias aliadas, no pueden engañar sin renunciar para siempre a las esperanzas de libertad del yugo germanico para los pueblos oprimidos.

Toda solicitud y toda promesa de Alemania vencida, deben ser rechazadas y una paz prematura sería insultante y un crimen contra las naciones. Nuestra divisa, combatientes ó no combatientes, debe ser: ¡Hasta el fin!

¿Comentarios? Hágalos el juicioso lector en conformidad con sus simpatías, sin desatender, no obstante, la realidad de los cosas. Nosotros nos contentamos con añadir que hay algo de trágico y mucho de cómico en esa profecía de hace cuatro meses, vista a la luz de la historia, terrible censura de todos los profetas.

Parsijal.

Notas agrícolas

Teoría de la respiración de las plantas.

La combustión respiratoria, fuente de calor, provee de energía necesaria para el funcionamiento del organismo vegetal, cuya atención no se asegura sino gracias a la actividad de ciertas reacciones químicas productoras de energía. La presencia de oxígeno libre en la atmósfera que envuelve la célula, no es indispensable para el funcionamiento de esta, como se demuestra en la respiración intra-molecular; en este caso se verifican desdoblamiento de cuerpos oxigenados que interviniendo procuran la energía necesaria a las células para la vida del vegetal.

La respiración vegetal es un fenómeno fisiológico muy complejo. Midiendo simplemente la reacción entre el oxígeno consumido y el gas carbónico exhalado, no se observa más que la resultante de varias reacciones, siendo esta muy difícil de separar de ellas. Recordemos, que si existen fenómenos de combustión total en los cuerpos vegetales, la materia gaseosa o la materia hídrica nada desaparecer al estado de agua y de ácido carbónico, existen otros fenó-

menos donde se verifican más que combustiones parciales sin ningún desprendimiento de gas carbónico; tal es el caso de la formación de ácido a expensas de los hidratos de carbono.

Parece pues, que no existe ninguna conclusión entre la absorción del oxígeno y el desprendimiento de gas carbónico, y cuando observamos en la vegetación el momento en que el cociente de $\frac{CO_2}{O_2}$ es igual a la unidad, no debe sacarse la conclusión de que sea este momento el preciso en que la combustión respiratoria obra exclusivamente sobre los hidratos de carbono. Y se confirmo esto, debido a la variedad de los fenómenos que se verifican en la célula vegetal.

Si a cualquiera el fenómeno que se verifica, debemos admitir en la respiración todas las reacciones que dependen de un cambio gaseoso en la atmósfera; el hecho más frecuente de este cambio gaseoso, es, poner el oxígeno en contacto con el protoplasma, y si se acompaña o no un desprendimiento de gas carbónico, esto no afecta en nada a la finalidad del fenómeno.

Vertedera.

M. d. i. 19 X. I. 1915.

La flota americana

Se da como probable es en el mes de Diciembre se presentará a la aprobación del Congreso americano un proyecto de ley de construcciones navales, cuya base es la que debe considerarse incompleta la flota americana mientras el número de sus acorazados no sea de 48, que se supone adecuado al poder de los Estados Unidos.

Los 48 acorazados implican, naturalmente, como base de organización de la fuerza en la flota, la construcción en número proporcional con arreglo a los preceptos admitidos en la constitución y funciones de las escuadras, de cruceros, de diferentes tipos, «Scouts», destructores, submarinos, etc.

Esta aspiración de política naval ha sido discutida entre el Presidente y su Gabinete, sin haberse llegado, sin embargo, a decisión definitiva.

va. Pronto se verá si esta noticia, que a título de rumor acreditado ha corrido por la prensa americana se confirma. Cosfirmese ó no, una cosa es evidente.

Los Estados Unidos aspiran y van, sin dificultad, camino de lograrlo, a constituirse en un poder naval, de objetivo mundial, que intervendrá muy pronto con gravitación incontrastable en todos los sucesos del mundo, cuya trascendencia afecte a la marcha política y económica de éste.

Con el de Panamá y flota poderosa de objetivo extra americano, no significa otra cosa. Pero la guerra europea con sus incalculables consecuencias, la facilita el camino.

Aviso

A todos los que desde hoy se suscriban a EL ECO DE CARTAGENA, se les servirá gratis los números que restan hasta fin de mes.